

RELIGION Y PATRIA

FRANQUEO
CONCERTADO

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

—:—:—

España:

Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes

Extranjero:

Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Cabrales, núm. 144, principal.

A donde se dirijirán TODOS los encargos y correspondencia.

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

El "Stabat Mater"

I.

Era una tarde del año 1830.

El sol, el cielo, las montañas y los valles estaban velados por espesas nubes que derramaban copiosísima lluvia sobre la tierra; los truenos y los rayos se cruzaban en el espacio haciendo oír su paavorosa voz.

Un hombre de cuarenta años de edad, poco más o menos, montado en un pésimo caballo, caminaba por el ancho camino que conduce de *Rimini* a *Serravalle*.

Dos horas después cesó la tempestad; las nubes se rasgaron y dejaron ver al sol brillando en medio de un cielo limpio y azul.

Serravalle apareció por fin; sus primeras casas, blancas como la espuma del mar que las baña, se distinguieron al través de las oscuras ramas de los espinos y castaños. El campanario de la iglesia llenaba el aire con sus alegres sonidos.

Pocos momentos después el jinete penetraba en las calles.

Se detuvo ante una casa y preguntó por la del cura. Se la indicaron y encaminóse a ella.

Se apeó al tiempo que un anciano de venerable aspecto salía de la casa. Comprendió sería el cura, y quitándose el sombrero, lo saludó. El cura contestó a su saludo y dijo:—¿Sois extranjero?

—No, señor cura; soy de *Pesaro*, en los Estados Pontificios.

—¿Vuestro nombre?

—Joaquín Rossini.

El cura oyó impasible aquel nombre común para él; pero grande y glorioso entonces para Europa.

En este instante, en el campanario de la iglesia tocaron el *Angelus*.

—Seguidme—dijo el cura a Rossini.

Este le siguió, pensando dirigirse a una confortable habitación donde pudiera descansar de las fatigas del viaje; mas no fué así, pues salieron a la calle, cruzaron la plaza y entraron en la iglesia, donde todo el pueblo esperaba ya a su pastor.

El cura entregó a Rossini un libro de oraciones y ambos fueron a postrarse al pie del altar de una imagen de la Virgen.

Pasaron algunos instantes; todos se pusieron de pie y el cura comenzó a cantar el primer verso del *Stabat Mater*, de ese himno dulce, tierno y sublime que la Iglesia canta a María por sus dolores. Rossini reza en voz baja.

El pueblo contesta con aquella entonación sencilla y poética, nacida en el corazón de los pobres habitantes de las aldeas y entonada sólo por labios inocentes. Rossini sintió esta vez un golpe en el corazón, le latió fuertemente, sus ojos se llenaron de lágrimas y sus labios comenzaron a cantar. Cuando el pueblo concluyó el último verso, Rossini cayó de rodillas, sus ojos bebieron la inspiración y lanzaron rayos de luz clara y misteriosa al contemplar por última vez el rostro de la Madre Dolorosa.

Se levantó, pidió nuevamente al cura el libro de oraciones para sacar copia del himno, y regresó con el cura a casa.

Al día siguiente, Rossini se despidió del cura y tomó el camino de Ancona.

Dos años después, se presentó una mañana en la casa de cura un hombre queriendo hablar con él.

—¿Qué queréis?—preguntó una voz.

—Traigo una carta y este paquete,—dijo el mozo, adelantándose y colocando en el suelo un gran paquete de papeles, en cuyo forro se leía lo siguiente:

STABAT MATER

Al señor Cura de Serravalle,
José Luis Boulgiano.

El cura leyó y preguntó:—¿Para mí, decidis? ¿Quién es ese Rossini?

—Sí, señor, para vos; es lo único que puedo decir.

—¡Extraño es! En fin, ponedlo en aquel rincón y Dios quiera no me vea en la necesidad de calentarme en el invierno con él, en lugar de leña, que bastante cara está. Tomad, amigo, id en paz, agregó el cura, alargando al enviado una moneda de plata.

II.

Transcurridos algunos años más, don Manuel Fernández y Varela, rico y notable español, se hospedó en la casa del cura de *Serravalle*; y estando una noche paseándose por la sala, se fijó en un paquete colgado de un clavo, sucio y lleno de polvo. Todo fué limpiarlo y leerlo, y lanzar un grito de asombro. ¡Vos... vos, señor cura, tan pobre, y teniais olvidada esta riqueza!...

—¿Qué riqueza, amigo Manuel?

—Esta ópera de Rossini.

—Ya, ya,—dijo el cura, impasible.—Voy a contaros la historia de aquel vejestorio.

—¡Vejestorio, decidis!

—Aguardad...

El cura contó a Varela lo que ya saben nuestros lectores.

A los pocos días de esto, Varela le compró la ópera; y con la impresión, no

sólo aumentó notablemente su fortuna, sino que todavía entregó al cura una fuerte cantidad y mandó construir en *Serravalle* una hermosa iglesia.

El *Stabat Mater* es la última producción de Rossini, pues el himno *Pío IX*, compuesto posteriormente, sólo es un coro refundido de la *Donna del Lago*.

X.

CHARLA

—Tengo que comunicarte, mi querido Pepe, que se acerca el tiempo de terminar el compromiso que adquiriste conmigo de llevar un año justo, de la Semana Santa de 1921 a la Semana Santa de 1922, vida de cristiano ejemplar. Has cumplido tu palabra y te felicito y me felicito por ello...

—Cuentas mal, querida esposa; el año ya lo hizo el día de mi santo, pues recuerda que la Semana Santa de 1921 empezó el 20 de Marzo.

—Y sin embargo, no te plantaste con un jaltó el 20 de Marzo de 1922; prueba que no estabas aburrido del plan de vida que te propuse. ¡Y te parecía tan difícil, mejor diré, imposible.

—Sí, imposible. ¡Lo que es no conocer bien las cosas!

—De modo que ¿piensas... continuar así?

—¡Siempre! Y conste que a tí te debo esta felicidad. Te quise por formalita y religiosa y eso que yo no lo era, pero veía que las otras dejaban mucho que desear para una obligación de toda la vida y me dije: o María o ninguna. Lo que me extrañó mucho fué que tu me hubieses preferido a otros.

—¡Bah, qué cosas tienes! Me gustaste; eras trabajador. Te ví siempre muy bueno con tu madre y comprendí que aquellas ideas malas que pregonabas no eran de un corazón perverso sino extraviado. Quien es buen hijo difícilmente es mal esposo, pensé, y acepté tu ofrecimiento.

—No obstante, algo te tengo hecho de rabiar.

—Callaba y esperaba. Dijo Santa Teresa que con la paciencia todo se alcanza.

—No te quejarás; paréceme que tu lo alcanzaste pronto.

—Gracias, Pepe, Dios te lo pague. Ahora seamos un matrimonio feliz en la comunidad de sentimientos inspirados en nuestra Santa Religión.

—Hace poco más de un año, ¿te acuerdas? Te dí el disgusto hache. Aquellos compañeros de club me tenían sorbido el

seso. Yo creía en su protección, en sus promesas, en su desinterés por el mejoramiento de la clase, como hoy creo en Dios.

—Fué necesario que vuestro tesorero se largase con los fondos para que empezárais a desengañaros del *por qué* ese afán en pedir las cuotas, que, quitándolas a vuestras necesidades, vosotros le dábais siempre.

—¿No sabes lo que le pasó a ese granuja el mismo día de Jueves Santo?

—¿Qué le pasó?

—Cuando la gente andaba visitando las estaciones, y yo también contigo por primera vez, dijo él: a devoto no hay quien me gane, sólo que cada cual visita las iglesias de su devoción, y anduvo de taberna en taberna, hasta que al llegar a la séptima o a la octava, borracho como una cuba, gritó: *Aquí murió Cristo...* y allí, en pendencia con otros, le largaron a nuestro ex-tesorero una puñalada que no dijo ni *pío*. (1)

—¡Castigo terrible al blasfemo! De Dios nadie se burla.

—Tú fuiste la luz que alumbraste mi camino, haciéndome ver la verdad de las cosas. Y qué aburrido vine yo para casa aquella noche que tu sabes. Tenía intenciones de pegarme un tiro, creyendo, insensato de mí, que con eso se acababa todo. Tu cariño y tu inteligencia adivinaron mi estado de desesperación y fué cuando palabras salidas de esa boca tuya de ángel salvador empezaron a refrigerar mi alma. Pepe, recuerdo bien que me dijiste: Tú no eres feliz porque sigues a falsos redentores que comercian con tu trabajo y ennegrecen tu alma con ideas descabelladas. Haz como yo, sigue únicamente al verdadero Redentor, a Cristo; cree en su doctrina, que es la verdadera, la que no da nunca amargos desengaños y serás dichoso. Fíjate bien; esos que se pregonan tus salvadores, te explotan y se dan buena vida a costa de tus sudores y tu credulidad. Cristo sufrió y murió por hacernos felices, por salvarnos a todos y estando en El la vida verdadera, le dejamos, necios, para ir a la muerte eterna. Así me hablaste, ¿verdad? Y yo te dije: María, pero si no conozco bien la historia ni la doctrina de ese Cristo que me dices, y entonces me diste a leer su vida, su pasión y muerte, todo eso que ahora, por segunda vez, vamos a conmemorar juntos tú y yo, y leyendo aquello con el afán del que quiere conocer la verdad y, abrazado a ella salvarse, tanto me conmovió que te hice promesa de romper de cuajo con mis costumbres antiguas, con mis malas mañas, con mis malos compañeros. Un año de prueba, Pepe, seguiste diciéndome, un año de prueba te pido nada más, en el vivir cristiano, y si en ese tiempo no alcanzaste la paz del corazón, la felicidad que deseas, dime entonces que crees imposible tu regeneración porque el demonio se ha apoderado por entero de tí.

Un año, mas aun, he vivido conforme a tus deseos, sin trabajo por mi parte, después de bien meditado lo que leía de Cristo, y aquí me tienes con la firme resolución de ser siempre lo que he sido en este año.

Se acerca de nuevo Semana Santa, esposa mía, mi salvadora, mujer ejemplar; pues bien, tu Pepe va a demostrarte una vez más que se ha hecho digno de tí. ¿Estás contenta como yo lo estoy?

—Jamás he sentido momentos tan felices como estos, Pepe de mi alma. Ya ves cómo todos esos que ofenden a Dios,

(1) Histórico.

que reniegan de Cristo, es porque no le conocen en su sacrificio incomparable, ni en su doctrina sublime y santa. Bien leída y meditada la pasión y muerte del Único Redentor de los hombres, es suficiente para rendir de agradecimiento y amor el alma más indiferente y malvada.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Por qué al volver el Domingo de Ramos la procesión a la iglesia se cierran las puertas y no se abren hasta que el Ministro del Señor las golpea tres veces con la Cruz?

—Con esa ceremonia quiere enseñarnos la Iglesia que antes de la venida de Cristo estaban para nosotros cerradas las puertas del Cielo, y que sólo se abrieron por los méritos de la pasión del Redentor.

¿Por qué se pone en las iglesias un Monumento el Jueves Santo?

—Para representar el tiempo que nuestro divino Redentor permaneció en el sepulcro.

¿Qué se ha de pensar de la universal costumbre de hacer en dicho día la visita a los Monumentos?

—Que es, a no dudarlo, santísima y de mucho agrado para Nuestro Señor. Son estas visitas otros tantos desagravios que las almas fieles ofrecen a Jesús por las ignominias de que fué objeto en su Pasión.

A fin de fomentar estas visitas, la Santa Sede las ha colmado de gracias e indulgencias. Entre otras, además de la plenaria concedida a los que visitan el Monumento, se ganan diez años y diez cuarentenas de perdón con cada visita.

¿Tienen alguna virtud contra las tempestades o para el trance de la agonía las velas que ardieron delante del Señor en el Monumento?

—Así lo ha creído siempre, en la sencillez de su fe, nuestro pueblo, y no veo razón fundada que contradiga esa creencia. La devoción con que los fieles ofrecen dichas velas y desean que se les conserve alguna partecita, y la piedad que manifiestan al pensar que por haber estado encendidas en el Monumento tienen una suerte de consagración o mérito especial, todo eso contribuye a desarrollar en el corazón sentimientos de fervor, por los cuales muy bien puede creerse que Dios se mueve a dispensar sus misericordias sobre los cristianos que con esta práctica de su fe y devoción las invocan.

¿Por qué no se celebra Misa el Viernes Santo?

—Así lo ha dispuesto la Santa Madre Iglesia para manifestar la pena por la muerte de Jesús. Y aunque es verdad que el Santo Sacrificio es la viva representación y como una continuación sensible del Sacrificio de la Cruz, con todo, no puede menos de excitar sentimientos de alegría y de consuelo, incompatibles con la tristeza de que la Esposa del Cordero Inmaculado quiere aparecer revestida al celebrar anualmente el recuerdo del día en que se vió privada de su Esposo.

¿Se puede comulgar el Viernes Santo?

—Hubo un tiempo en que estaba eso prescrito por la disciplina particular de

algunas iglesias; mas ya hace siglos que por doquiera se ha impuesto y obliga la costumbre inmemorial de la Iglesia Romana, que no permite en dicho día administrar la Sagrada Comunión si no es a los enfermos, y con hostias de antemano consagradas.

¿Por qué se manda retirar el agua bendita de las pilas el Jueves y Viernes Santo?

—El agua bendita, no de otra suerte que las luces, la manda retirar de los templos la Santa Iglesia en señal de duelo, pues son objetos que alegran y consuelan al cristiano, y en dichos días parece que la Iglesia se quiere privar de todo alivio para entregarse al dolor que le causa la muerte de su divino Esposo.

V. P. DE GAMARRA.
C. SS. R.

JESUCRISTO

Trasladamos a nuestras columnas la siguiente descripción que de la figura del Redentor de la humanidad se hace en una carta escrita por uno de los procónsules romanos contemporáneos del grandioso suceso que la Iglesia solemniza estos días:

«Publio Léntulo, al Senado Romano, salud.

En estos tiempos ha aparecido y vive entre nosotros un hombre de singular virtud, a quien sus discípulos llaman Hijo de Dios. Sana a los enfermos y resucita a los muertos. Es hombre bien hecho de cuerpo, digno de ser mirado y de tal rostro que por él los que le miran le pueden amar y temer. El cabello, de color avellana, bien sazonado, llano casi hasta las orejas y desde las orejas hasta los hombros es algo crespo y volteado, distinto en guedejas; tráele dividido en medio de la cabeza y repartida cada mitad a un lado, según el estilo nazareno. La frente llana y serena; la cara lisa, sin ruga ni mácula, hermosa de color medianamente colorado. La nariz bien sacada; la barba llena y del color del cabello, no larga y hendida por medio. Su mirar con sinceridad y madurez; los ojos garzos y con varias pintas y claros.

Es terrible en el reprender y hablando amable y alegre en el amonestar, guardando en todo su madurez. Ninguno le ha visto reír mas sí muchas veces llorar. Es bien fornido de persona, derecho de cuerpo, y de tales brazos y manos que deleita el mirarlos. Es grave en su hablar, de pocas palabras, modesto y, finalmente, hermoso, lo que puede serlo un hombre, y llámanle Jesús, hijo de María.»

La Santísima Virgen

He aquí el retrato que de la Santísima Madre de Jesús hacen San Antonio Nicéforo y San Epifanio:

«Era de mediana estatura o algo más que mediana; graciosa en el hablar, sin risa, sin turbación de semblante, afable, grave y amorosa; el color del rostro trigueño, pero trigueño tirando a blanco; rubio el cabello; los ojos vivos, alegres y garzos; las cejas negras y muy arqueadas; la nariz moderadamente larga; los labios purpúreos como un clavel y llenos de gracia y suavidad de palabras; la cara en buena proporción y más larga que ancha.»

LA PEDRADA

Cuando pasa el Nazareno
de la túnica morada,
con la frente ensangrentada,
la mirada del Dios bueno
y la sogá al cuello echada,
el pecado me tortura,
las entrañas se me anegan
en torrentes de amargura,
y las lágrimas me ciegan,
y me hiere la ternura...

Y detrás del Nazareno
de la frente coronada,
por aquel de espigas lleno
campo dulce, campo ameno
de la aldea sosegada,
los clamores escuchando
de dolientes Misereres,
iban los hombres rezando,
sollozando las mujeres
y los niños observando...

La procesión se movía
con honda calma doliente.
¡Qué triste el sol se ponía!
¡Cómo lloraba la gente!
¡Cómo Jesús se afligía!

Y aquel sayón inhumano,
que al dulce Jesús seguía
con el látigo en la mano,
¡qué feroz cara tenía!
¡qué corazón tan villano!

¡La escena a un tigre ablandara!
Iba a caer el Cordero
y aquel negro monstruo fiero
iba a cruzarle la cara
con el látigo de acero...

Mas un travieso aldeano,
una precoz criatura
de corazón noble y sano
y alma tan grande y tan pura
como el cielo castellano,

rapazuelo generoso
que al mirarla, silencioso,
sintió la trágica escena,
que le dejó el alma llena
de hondo rencor doloroso,

se sublimó de repente,
se separó de la gente,
cogió un guijarro redondo,
miróle al sayón la frente
con ojos de odio muy hondo,

paróse ante la escultura,
apretó la dentadura,
aseguróse en los pies,
midió con tino la altura,
tendió el brazo de través,

zumbó el proyectil terrible,
sonó un golpe indefinible,
y del infame sayón
cayó botando la horrible
cabezota de cartón.

Los fieles, alborotados
por el terrible suceso,
cercaron al niño airados,
preguntándole admirados:
—¿Por qué, por qué has hecho eso?

Y él contestaba, agresivo,
con voz de aquellas que llegan
de un alma justa a lo vivo:
—¡Por que sí; porque le pegan
sin hacer ningún motivo!

Hoy que con los hombres voy,
viendo a Jesús padecer,
interrogándome estoy.
¿Somos los hombres de hoy
aquellos niños de ayer?

José M.^a Gabriel y Galán.

NUESTRO NUMERO ANTERIOR

Ha alcanzado la importante tirada de 7.000 ejemplares. En Gijón se repartieron gratuitamente por las calles unos 1.500 números. Sitios que creimos más a propósito fueron el Muelle, Las Cadenas y Humedal. Dios haga eficaz esta propaganda y premie el desprendimiento de los señores que a ella, como extraordinario, cooperaron:

D. A. D. G., por 300 números.—Reverendo P. A. S., 100 núms.—D. I. S. M., 100 id.—Una persona que no dió su nombre, 500 id.—Un padre de familia, 100 id.—Además los nuestros cedidos para el caso.

De fuera de la localidad recibimos las siguientes peticiones: De Cabañaquinta, 100 números.—De Cartavio, 100 id. y de Sos (Zaragoza), 400 id.

En vista de estos buenos resultados, puede que no tardando mucho preparemos otro extraordinario contra el juego, vicio execrable, de consecuencias funestas y que hay quien pretende reglamentar.

¡VELAD Y ORAD!

Mientras los discípulos duermen, el Justo gime y se acongoja y suda sangre...

Mientras los discípulos duermen, Judas consuma su traición...

Mientras los discípulos duermen, los príncipes de los sacerdotes y los escribas (los gobernantes y los letrados, los representantes de la sabiduría oficial, los conductores del pueblo, en fin) siembran entre las gentes la desconfianza contra Aquel a quien tantos beneficios deben y a quien ayer mismo recibían llenas de júbilo entre palmas e himnos triunfales...

Mientras los discípulos duermen, los escribas y fariseos, los oráculos del derecho, meditan la campaña legal que ha de urdirse para acabar con el Justo.

Todo el Evangelio está lleno de ejemplos y parábolas sobre las terribles consecuencias de la modorra.

¡Sabía el Señor que los buenos eran tan dados a dormir!

Duermen los trabajadores en el campo del Padre de familias, y entra el enemigo y siembra la cizaña.

Durante el sueño se apagan las lámparas de las vírgenes necias.

Duerme Pedro, y aquella fe robusta y profunda tiembla y vacila horas más tarde al simple requerimiento de una criada.

La historia de la Iglesia puede decirse que está profetizada en el Evangelio.

Y por desgracia ¡cuántas veces nos hemos dormido!

Pasa un período de lucha y de opresión: apenas parece sonreír el sol de la libertad; el enemigo se retira o finge retirarse: ¡y a dormir se ha dicho!

Casi todas las grandes herejías han venido después de un período de relajación y de *far niente*.

Los apóstoles duermen... y sin embargo sus almas son puras... y son ellos, por decirlo así, la flor del apostolado: Pedro, Santiago y Juan... y acaban de participar del Sacramento del amor!... ¡y de qué modo! ¡de las manos de Jesús mismo!... y acaban de oírlo exhortándolos con grandes instancias y repetidas veces a velar y orar para no caer en tentación!...

¿Cómo explicar semejante contraste?

¿Sería acaso que ellos en su rudeza de

entonces no se habían dado cuenta de la excelcitud del acto en que acababan de participar. ¿Que no habían discernido, como dice San Pablo, el Cuerpo del Señor?

«Por eso hay entre nosotros, dice el mismo Apóstol, muchos enfermos y sin fuerzas y muchos que duermen»...

Pero el Evangelio nos dice: «Sus ojos estaban cerrados por la tristeza.» —La tristeza acompañada del desaliento es propensa a la inacción.—Una madre vela incansante junto al lecho de su hijo moribundo: está triste, pero no duerme: es que aún tiene esperanza.

Esos mismos apóstoles que ahora duermen y que después huirán, son los que más tarde, animados por la fe en el éxito de su misión y ayudados por el Cielo, han de transformar el mundo.

¡Oh católicos! ¡cuándo nos resolveremos a salir de la apatía?

¿Cuándo dejaremos de estar todo el día diciendo: ¡Señor! ¡Señor! y nos pondremos a hacer la divina voluntad?

¿Cuándo nos resolveremos a dejar un poco las comodidades y sacrificar alguna de los ratos que nos deja libres la faena diaria para estudiar a fondo las cuestiones de actualidad, a fin de poder adoc-trinar bien al pueblo en la cátedra y en la prensa, y poder buscar remedio eficaz a las miserias morales y materiales de ese mismo pueblo?

¿Cuándo será que nuestra prensa llegue a ser la mejor informada; la más nutrida de conocimientos útiles y la más leída?

¿Cuándo será que dejando de pensar un poco en nosotros mismos nos ocupemos en los problemas sociales, siquiera como a veces lo hacen los enemigos?

—Dichosos los siervos a quienes, cuando el Señor llegue, encuentre velando.

—Pobres de aquellos a quienes sorprenda con la lámpara apagada.

C. I.

El Episcopado español, en pleno, con fecha 1.º de Marzo, próximo pasado, se ha dirigido a la nación en un notabilísimo y contundente documento, exhortándola a trabajar sin desmayos de ninguna clase, por el reinado social de Cristo, por el bien de la Patria, y para esta campaña necesaria, obligatoria a todo buen católico, a todo ciudadano honrado, ha señalado los peligros que nos amenazan, engendrados por la ignorancia y el descreimiento, los vicios, las ambiciones y las venganzas, y luego de así prevenirnos contra estos males del alma y del cuerpo, nos ha indicado el remedio eficaz contra esta ola de devastación, remedio hoy fácil de alcanzar, ya que «dichosamente, se advierten en nuestra amadísima España ansias de regeneración religiosa», quién sabe si esto es favor señaladísimo concedido por el Sacratísimo Corazón de Jesús, desde aquel inolvidable acontecimiento en el Cerro de los Angeles.

«Velad y orad», nos repite hoy de nuevo Cristo Jesús por boca de sus Pastores, y si de veras somos católicos y ciudadanos, debemos responder a este llamamiento divino, arrepintiéndonos de nuestra modorra pasada que dejó al enemigo sembrar la cizaña en nuestros campos, y ya, puestos en pie, voluntarios y valientes a la pelea, digamos a nuestros amadísimos Prelados: ¡PRESENTE! Aquí estamos como hijos obedientes de la Iglesia. ¿Qué nos mandais?

RELIGION Y PATRIA lo dice muy alto con todos los fervores de su alma de

propagandista católico; sabedlo, ilustrísimos Señores que constituís el glorioso Episcopado español.



En el Cortijo (Tremañes) ha fallecido el 22 del pasado Marzo, confortada con los Santos Sacramentos, nuestra suscriptor.

Doña Luisa Díaz y Díaz

señora llena de caridad y bondades para todos y sobre todo buena en la ley de Dios, pues era fiel cumplidora de los preceptos divinos. Confiamos que por estas virtudes habrá obtenido el merecido premio en la Patria de los bienaventurados y suplicamos a los piadosos lectores de RELIGION Y PATRIA que así lo pidan a Dios nuestro Señor.

Reciban su viudo, D. Faustino Medio, sus hijos, hijos políticos y demás apreciable familia, el testimonio de nuestro pesar por pérdida tan irreparable en la tierra.

R. I. P.

Util y dulce

UNA MAQUINA EXTRAORDINARIA

El viajante:—Ya no tenemos necesidad de Dios, amigo mío. La Ciencia lo ha reemplazado. La Ciencia construye máquinas maravillosas.

El aldeano:—Puede ser... porque hoy mismo acabo de ver una máquina realmente extraordinaria. Se le introduce un manojo de hierba por un lado y se saca un vaso de leche por el otro.

El viajante:—¡Pero hombre! ¿Es posible?

El aldeano:—¡Y tanto! Sólo que esa máquina no la ha inventado la Ciencia. La ha inventado Dios. Se llama... una vaca.

Bien, ahora un pensamiento de mucha miga:

«La anarquía es la resultante de tres fuerzas negativas: cuerpo sin trabajo, corazón sin principios y alma sin Dios.»

EPIGRAMA

Cien novelas, con premura,
Vierte del francés Ruperto,

Y luego yo se las vierto
Al carro de la basura.

Solución a la adivinanza anterior:
El pescado cogido en las redes.

COLMOS

El de la equitación.

El de la destreza.

El de la heráldica.

(La solución otro día.)

C L X.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. L. S. de los T.—Madrid.—Pagó 1921.

Sr. D. T. S.—Madrid.—Id. fin Abril 1922.
D. J. M. Camino, de Pola de Siero continúa sus donativos de 5 pesetas para nuestra propaganda. Sabe bien cuánto se lo agradecemos.

Sr. D. E. L. C.—Cartavio.—Pagó 1921 y 2 ptas. de donativo.

D. F. L. C., de Posada, dió 2 ptas. de donativo.

Sr. D. M. D.—Lumbrales.—Pagó 1922.

Sr. D. G. H.—Cuenca.—Id. fin Octubre 1922.

**TEJIDOS EN GENERAL
ALMACENES Y PAÑERIA**

La casa mejor surtida y la más popular de la provincia.

GIJÓN :: Calle Corrida.

La Sirena

Adornos para vestidos, lanas, corsés, guantes, perfumería, artículos para bordar, bolsillos, pieles, paraguas y sombrillas :: Nuevo surtido en todos los géneros :: Amabilidad en el trato.
San Bernardo y San Antonio :: GIJÓN C.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.
Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C.

Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica.
Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID
AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes con garantía de valores :: Depósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

Se reciben constantemente las más ALTAS NOVEDADES en Lanería y Artículos de Fantasía :: Extensas colecciones en Pañería para trajes de Caballero, con garantía de los tintes ::

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

ACEBAL, RATO Y COMP.ª

FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.

Pídase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronces de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31
GIJÓN

Teléfono, 312.

Imp. LA RECONQUISTA.—Gijón.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

GRANDES ALMACENES

de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)

Harinas superiores :: Chocolates exquisitos

:: Pan superior de todas clases ::

Carretera de Villaviciosa :: GIJÓN

C.

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES

DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63.

GIJÓN.